EL LIBRO LLEGA A CHILE:

Cartas para acompañar a Cortázar en sus últimos años

Por tres años, el autor y su mujer, Carol Dunlop, se escribieron con la traductora Silvia Monrós-Stojakovic. El diálogo se interrumpió con la muerte del escritor, y hoy se compila en "Correspondencia".

CONSTANZA ROJAS V.

Ya le había escrito una carta que no tuvo respuesta. Claro, era impersonal y la encabezaba como "Estimado señor", pensó Silvia Monrós-Stojakovic. Ahora que comenzaba a traducir "Rayuela" al serbio, le escribiría nuevamente. Esta vez saludándolo como "Julísimo Julio".

Al poco tiempo, Cortázar le respondió llamándola "Silvísima Silvia", y así comenzó una amistad por correspondencia que se extendió hasta la muerte del autor argentino. E incluyó a la última mujer de éste, Carol Dunlop.

Las cartas y postales comienzan en 1980, y ahora son publicadas bajo el título "Correspondencia" (Alpha Decay). "Estas cartas, que para mí siguen siendo el cronopio que todos fuimos, quisimos ser o seguimos siendo", escribe Monrós en el prólogo.

Son unos pocos, pero intimistas textos, en ocasiones con humor, y donde sobre todo Carol transmite el ambiente que vivía el escritor antes de morir en 1984. Las cartas del padre de los cronopios y famas son breves, pero igualmente reveladoras.

"Hace casi un año que sé, y soy la única en saberlo fuera de los médicos, que Julio tiene una leucemia crónica. Él no lo sabe, ni lo tiene que saber", cuenta Carol a Silvia en agosto de 1981. Comentan también el cáncer que tuvo Carol, el viaje que la pareja se propuso hacer de París a Marsella para escribir un libro como dos exploradores —"Los autonautas de la cosmopista"—, y Cortázar al enviudar le dirá a Silvia: "No tengo planes y sólo pienso en terminar el libro que hicimos juntos Carol y yo y que tengo que completar yo solo ahora. Se lo debo, quiero que salga, en este momento es mi única manera de seguir junto a ella".

La edición respeta los errores del español no nativo de Dunlop y de Monrós, y con sus 99 páginas se convierte en un breve testimonio del último Julio Cortázar.

ERNESTO MEDINA

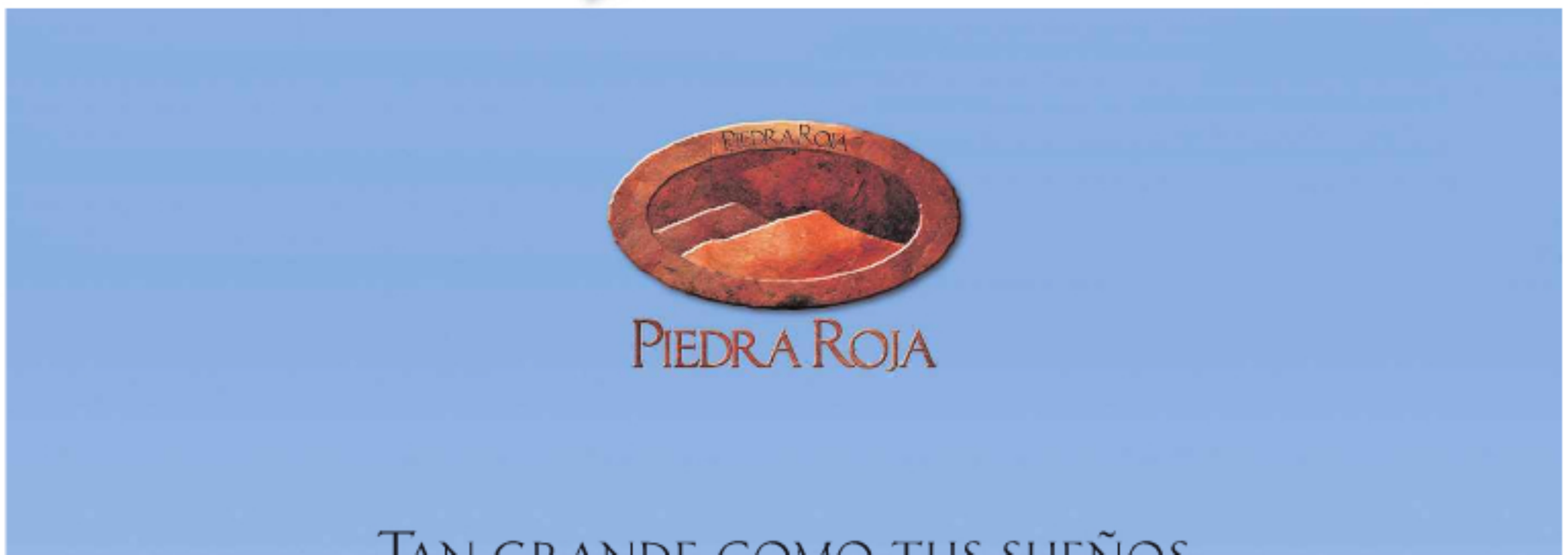
EXTRACTOS

"En diez días, hemos hecho como 140 kilómetros, y vamos descubriendo cada vez más la otra autopista, esa misteriosa y secreta vía paralela... Estamos felices, locos, hemos por fin entrado en un espacio que nos da tiempo. Es todo escritura, música, lectura, erotismo".

Carol a Silvia, acerca del viaje que luego se convirtió en el libro "Los autonautas de la cosmopista".

"Estoy en un pozo negro y sin fondo. Pero no pienses en mí, piensa en ella, luminosa y tan querida, y guárdala en tu corazón".

Cortázar a Silvia en noviembre de 1982, pocos días después de la muerte de Carol.

"Ando mal de salud y no puedo escribirte largo... De ánimo estoy todo lo bien que se puede después de este año tan hueco y triste".

Cortázar a Silvia en septiembre de 1983, cinco meses antes de su muerte.